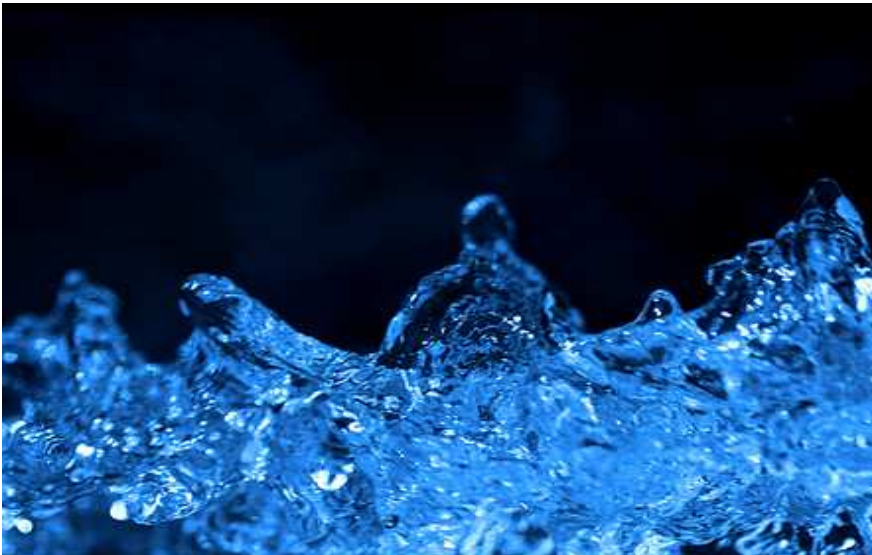


CENTRE ENRIC D'OSSÓ
2009



¡CON QUE SED SE DESEA TENER ESTA SED!

Hay unas almas y entendimientos tan desbaratados como unos caballos desbocados, que no hay quien las haga parar. Ya van aquí, ya van allí, siempre con desasosiego. Es su misma naturaleza, o Dios que lo permite. Heles mucha lástima, porque me parecen como unas personas que han mucha sed y ven el agua de muy lejos, y cuando quieren ir allá, hallan quien las defienda el paso al principio y medio y fin. Acaece que, cuando ya con su trabajo han vencido los primeros enemigos, a los segundos se dejan vencer y quieren más morir de sed que beber agua que tanto ha de costar. Acabóseles el esfuerzo, faltóles ánimo. Y ya que algunos le tienen para vencer también los segundos

enemigos, a los terceros se les acaba la fuerza, y por ventura no estaban dos pasos de la fuente de agua viva que dijo el Señor a la Samaritana, que quien la bebiere no tendrá sed. Y con cuánta razón y verdad, como dicho de la boca de la misma Verdad, que no la tendrá de cosa de esta vida, aunque crece muy mayor de lo que acá podemos imaginar de las cosas de la otra por esta sed natural. Mas icon qué sed se desea tener esta sed! Porque entiende el alma su gran valor, y aunque es sed penosísima que fatiga, trae consigo la misma satisfacción con que se mata aquella sed, de manera que es una sed que no ahoga sino a las cosas terrenas, antes da hartura, de manera que cuando Dios la satisface, la mayor merced que puede hacer al alma es dejarla con la misma necesidad, y mayor queda siempre de tornar a beber esta agua

Camino 19, 2

SI EL AMOR QUE ME TENÉIS,
DIOS MÍO ES COMO EL QUE OS TENGO
DECIDME EN QUE ME DETENGO
O VOS EN QUE OS DETENÉIS

Alma qué quieres de mí, dios mío, no más que verte.
Y que temes más de ti.
Lo que mas temo es perderte

Un amor que ocupe os pido, dios mío
Mi alma os tenga,
Para hacer un dulce nido, adonde más le convenga

Un alma en Dios escondida, qué tiene que desear,
Sino a mar y más amar
Y en amor toda encendida
Tornarle de nuevo a amar.

OH VIDA QUE LA DAIS A TODOS
NO ME NEGUÉIS ESTA AGUA
QUE PROMETÉIS A LOS QUE QUIEREN

Yo la quiero, Señor, y la pido y vengo a Vos,
no os escondáis Señor, pues sabéis mi necesidad
y que es verdadera medicina del alma llagada por Vos.

Oh Señor, que de maneras de fuegos que hay en la vida,
unos consumen el alma, otros la purifican,
para que viva siempre gozando de Vos.

Oh fuentes vivas de las llagas de mi dios, cómo manaréis,
y que seguro irá por los peligros de esta vida
el que procurare sustentarse de este divino licor.

Exclamación 1

AQUÍ ESTÀ MI VIDA, AQUÍ MI HONRA Y MI VOLUNTAD.
TODO OS LO HE DADO, DISPONED DE MI SEÑOR

Pregàries

Jesús, tu que vas donar-li a Teresa el do d'una set insaciable de la teva presència, concedeix-nos a nosaltres també la set de d'atènyer el teu coneixement i amor.

Jesús, tu que vas mostrar-li a Teresa el camí de l'oració intensa i vital, concedeix-nos a nosaltres l'amor, el desasiment i la humilitat, per poder seguir sense por el camí d'una amistat profunda amb tu.

Jesús, tu que vas fer-li a Teresa de Jesús el do de la llibertat, concedeix-nos la força que ens cal per continuar el procés de la nostra pròpia llibertat, i l'alegria per assumir-ne les dificultats.

Dóna'ns de veure, Senyor, de la font de la teva misericòrdia, per saber estimar, perdonar, compadir i ajudar els germans.

Enforteix la Companyia, Jesús. Que les filles de Teresa mai no deixin de buscar la teva voluntat i la duguin a terme amb valentia. Que la set del Regne Nou sigui l'horitzó dels nostres actes.

Que tots els qui em begut en la font de l'espiritualitat teresiana siguem capaços de transmetre la nostra fe, la nostra esperança i el nostre amor cap a Jesús i cap a la humanitat.

SALMO 42

Como busca la cierva
corrientes de agua,
así mi alma te busca
a ti, Dios mío;

tiene sed de Dios,
del Dios vivo:
¿cuándo entraré a ver
el rostro de Dios?

Las lágrimas son mi pan
noche y día,
mientras todo el día me repiten:
«¿Dónde está tu Dios?»

¿Por qué te acongojas, alma mía,
por qué te me turbas?
Espera en Dios, que volverás a alabarlo:
«Salud de mi rostro, Dios mío».

De día el Señor
me hará misericordia,
de noche cantaré la alabanza
del Dios de mi vida.

Diré a Dios: «Roca mía,
¿por qué me olvidas?
¿Por qué voy andando, sombrío,
hostigado por mi enemigo?»

Se me rompen los huesos
por las burlas del adversario;
todo el día me preguntan:
«¿Dónde está tu Dios?»

¿Por qué te acongojas, alma mía,
por qué te me turbas?
Espera en Dios, que volverás a alabarlo:
«Salud de mi rostro, Dios mío»

Jo 4, 5-15

Arribà Jesús a un poble de la Samaria, anomenat Sicar, prop del camp que Jacob donà al seu fill Josep. Allà hi ha el pou de Jacob. Jesús, doncs, fatigat del camí, seia bonament a la vora del pou. Era cap al migdia. Es presenta una samaritana a pouar aigua.

Jesús li diu: «Dóna'm de beure». Els seus deixebles se n'havien anat al poble a comprar menjar. La samaritana li diu: «¿Com és que vós, que sou jueu, em demaneu de beure a mi, que sóc samaritana?»

Jesús li respon: «Si sabessis el do de Déu i qui és el qui et diu: «Dóna'm de beure», ets tu que l'hauries pregat, i t'hauria donat aigua viva».

Ella li diu: «Senyor, no teniu res per a pouar, i el pou és fondo; ¿d'on teniu, doncs, l'aigua viva? ¿Sou potser més gran que el nostre pare Jacob, que ens va donar el pou, i en va beure ell mateix i els seus fills i el seu bestiar?»

Jesús respongué: «Tot el qui beu d'aquesta aigua tornarà a tenir set; però qui begui de l'aigua que jo li donaré, mai més no tindrà set, sinó que l'aigua que li donaré esdevindrà en ell una font d'aigua que rajará fins a la vida eterna».

La dona li diu: «Senyor, doneu-me'n, d'aquesta aigua, perquè no tingui més set ni hagi de venir aquí a pouar».



De que Dios, hermanas, os traiga a beber de esta agua y las que ahora lo bebéis, gustaréis de esto y entenderéis cómo el verdadero amor de Dios -si está en su fuerza, ya libre de cosas de tierra del todo y que vuela sobre ellas- cómo es señor de todos los elementos y del mundo. Y como el agua procede de la tierra, no hayáis miedo que mate este fuego de amor de Dios; no es de su jurisdicción. Aunque son contrarios, es ya señor absoluto; no le está sujeto. Y así no os espantaréis, hermanas, de lo mucho que he puesto en este libro para que procuréis esta libertad. ¿No es linda cosa que una pobre monja de San José pueda llegar a señorear toda la tierra y elementos? Y ¿qué mucho que los santos hiciesen de ellos lo que querían, con el favor de Dios? A San Martín el fuego y las aguas le obedecían; a San Francisco hasta las aves y los peces, y así a otros muchos santos. Se veía claro ser tan señores de todas las cosas del mundo, por haber bien trabajado de tenerle en poco y sujetándose de veras con todas sus fuerzas al Señor de él. Así que, como digo, el agua que nace en la tierra no tiene poder contra él; sus llamas son muy altas, y su nacimiento no comienza en cosa tan baja.

Otros fuegos hay de pequeño amor de Dios, que cualquiera suceso los matará; mas a éste no, no: aunque toda la mar de tentaciones venga, no le harán que deje de arder de manera que no se enseñoree de ellas.

Camino 19, 4